

EL DRAMA DE LA FALTA DE COBERTURA MEDICA

Argentinos en Nueva York recurren a "brokers" de salud para ser atendidos

Ante la falta de planes accesibles, los emigrados de nuestro país a la Gran Manzana recurren a promotores que les facilitan desde medicamentos hasta radiografías y otras consultas relacionadas con la

salud. Por lo general son médicos connacionales que están trabajando legalmente en esa ciudad y les ofrecen ayuda a cambio de cursos de tango, un asado o un partido de fútbol. Así lo determinó una

investigación realizada por una socióloga y antropóloga médica argentina. Por qué las redes sociales son clave para sobrevivir lejos de casa. Y qué hace que el caso argentino tenga características únicas.

DIEGO TZOYMAHER

En los Estados Unidos, tal como muestra Michael Moore en su documental *Sicko*, existen serias dificultades a la hora de acceder a una adecuada atención de la salud, incluso para los que poseen seguro médico. Aunque los inmigrantes no escapan a esta realidad, se las ingenian para satisfacer sus necesidades. Una investigadora argentina llevó a cabo un trabajo en el que revela las estrategias que tienen sus coterráneos menos favorecidos para obtener servicios médicos en la ciudad de Nueva York.

"Hasta que yo empecé a escribir siempre se reprodujo la idea del inmigrante de privilegio. Mi trabajo se centra en la inmigración oculta del caso argentino", dijo a PERFIL Anahí Viladrich, socióloga y antropóloga médica. "Hay mucha fantasía en cuanto al mito de la inmigración exitosa, perpetuada incluso por los mismos inmigrantes", agregó.

Según el último censo de población, en 2000 había cerca de 14.500 argentinos viviendo en la Gran Manzana, pero estas cifras excluyen a los ilegales e indocumentados por lo que los datos no oficiales hablan de 50 mil residentes. Con su investiga-



ESTRATEGIAS. Los exiliados criollos sin cobertura recurren a sus contactos sociales a la hora de garantizarse el acceso a la salud.

mil residentes. Con su investigación, que presentó como tesis de doctorado ante la Universidad de Columbia, Viladrich le dio visibilidad a un personaje fun-

“Entre estos inmigrantes hay una tendencia mayor a ‘bypasar’ el sistema.”

damental para los inmigrantes argentinos: el *broker* (promotor, agente informal) de salud. “Son médicos que ayudan a sus compatriotas para acceder a los servicios de salud por fuera del sistema”, explicó la socióloga.

Funciones. Desde lo puramente médico como aplicar inyecciones, recetar antibióticos o sacar una radiografía hasta cuestiones más burocráticas como establecer contactos con oficinas de servicios sociales para desempleados, los *brokers* ofrecen sus destrezas profesionales a otros argentinos a cambio de clases de tango, un picadito de fútbol o compartir un asado.

Tener un origen común y haber pasado por las mismas dificultades genera una gran afinidad entre proveedores y clientes. “Entre estos inmigrantes hay una tendencia mayor a ‘bypasar’ el sistema que entre



VILADRICH. Presentó su trabajo en un congreso y lo publicó.

los nativos”, dijo Viladrich.

El estudio, publicado en el último número de *Culture, Medicine and Psychiatry*, consta de 50 entrevistas semiestructuradas con informantes clave y otras 100 conversaciones informales con jóvenes y adultos que viven en la zona metropolitana de Nueva York. Viladrich, directora de la Iniciativa en Inmigración y Salud del Hunter College de la Universidad de Nueva York, usó el método de

observación participante: “Iba a la peluquería y me quedaba una tarde cebando mate y haciendo preguntas, o iba a las tanguerías y me sentaba a conversar con la gente”, explicó. Esta forma de trabajo le valió el apodo de “psicóloga del tango”.

Peluquerías, milongas, clubes y otros negocios forman el enclave informal de “Little Argentina” en Nueva York. Estos sitios funcionan como nodos de un tejido dinámico de intercambio de in-

La “psicóloga del tango”

Finalizada la década del 90 y sin doctorados en Ciencias Sociales a la vista por estos pagos, Anahí Viladrich comenzó a mirar hacia el Norte. “En esa época marcada por la fuga de cerebros menemista, muchos de mis colegas y yo terminamos haciendo posgrados en los Estados Unidos”, dijo. Actualmente es profesora asociada en el Programa de Salud Urbana y directora de la Iniciativa en Inmigración y Salud de la Universidad de la

Ciudad de Nueva York. Está casada con un geólogo también investigador: “Nuestra vida es muy neoyorquina, sin hijos y con mucho trabajo”, contó a este diario. Exilio de niña con retorno adolescente pre guerra de Mal-

vinas para volver a emigrar después, el trabajo de Viladrich no se aparta de su historia: “Intento contribuir a mejorar las condiciones de salud, sociales y de legalidad de los inmigrantes, sobre todo latinoamericanos”, concluyó. ❧



RAICES. La especialista, en “Little Argentina”.

formación. Según Viladrich, las redes de inmigrantes son como una base de datos informal: “Se pasan el psicólogo, el ginecólogo o recetas por clases de tango o un partido de fútbol”.

Pero no sólo los argentinos sin seguro médico optan por este sistema de redes. Algunos inmigrantes con seguro prefieren la informalidad en busca de tratamiento más humano. “El sistema norteamericano cura pero no cuida” es la queja más

frecuente entre los argentinos. “Si tenés diabetes, las aseguradoras te cubren una amputación pero no la supervisión de un régimen alimenticio preventivo”, señaló Viladrich. Lejos de la creencia habitual, el trabajo de Viladrich muestra que el capital social, es decir los contactos que tiene una persona, es un bien clave para sobrevivir lejos casa. En definitiva, para un argentino enfermo no hay nada mejor que otro argentino. ❧

CEDOC PERFIL



CASO UNICO. Los compatriotas tienen gran pluralismo médico.

Del adivino al psicoanalista sin escalas

El caso argentino tiene características únicas por su pluralismo médico. La diversidad de opciones terapéuticas por las que optan los argentinos al momento de atender su salud es algo que no sucede con otras minorías latinas, según descubrió Anahí Viladrich en su investigación.

De acuerdo al estudio, los compatriotas no son demasiado selectivos y van desde una simple consulta a un médico clínico, pasando por el psicólogo, hasta todo tipo de sanadores espirituales y adivinos.

"Los argentinos somos una *rara avis* porque tenemos un abanico disciplinario muy amplio cuando se trata de acceder a la atención de la salud", explicó la socióloga y antropóloga médica, quien fue todavía más precisa: "Que vayamos al psicólogo y al mismo tiempo al santero es algo que no aparece en la literatura".

Según Viladrich, esto tiene que ver, básicamente, con un fenómeno cultural: "Aunque esté indocumentado, el argentino busca sí o sí su terapeuta. Eso es algo que está incorporado al universo simbólico del inmigrante", agregó la especialista. ■